МНОГОЛИКИЙ ДИСКУРС

Марта Долорес Дельгадо Визе

Дискурс об эпистемологической объективности и сознании в XXI столетии

В начале двадцатого века набирают силу философские течения, которые стремятся поставить под сомнение или подвергнуть отрицанию эпистемологические возможности объективности. Но в то же самое время возникает и ширится научное познание сознания, опровергаюшее подобный подход Эти факты позволяют нам утверждать возможность объективного познания и интерсубъективной объективности, которая преодолевает релятивизм и скуптицизм. Дискуссия, связанная с этогй проблемой и является задачей настоящего дискурса.

Ключевые слова: интуиция, эпистемологическая объективность, сознание, интерсубъективность.

Марта Долорес Дельгадо Визе, доктор философии, преподаватель факультета естественных наук Национального Автономного Университета Мексики.

The international scientific-practical conference DISCOURSOLOGY: METHODOLOGY, THEORY AND PRACTICE

POLYMORPHIC DISCOURSE

Martha Dolores Delgado Wise

Discourse about epistemologyc objectivity and consciousness in the xxi century

In the XXI century philosophical influences have come seeking to answer the question or simply deny the possibility of epistemologyc objectivity. But new scientific understanding of consciousness, has been able to question such negative positions. These facts allow us to support the claim of the possibility of objective knowledge and objectivity that exceeds an inter-relativism and skepticism. The discussion concerning this problem is the aim of this reports.

Keywords: Intuition, epistemologyc objectivity, consciousness, intersubjectivity.

Martha Dolores Delgado Wise, doctor in philosophy, professor of Faculty of Sciencies of National Autonomous University of Mexico.

DISCURSO POLIFACETICO

Martha Dolores Delgado Wise

Discurso sobre la objetividad epistemológica y la conciencia en el siglo XXI

En los albores del siglo XXI se hacen presentes las influencias de corrientes filosóficas que pretenden poner en duda o negar las posibilidades epistemológicas de la objetividad. Pero al mismo tiempo surgen conocimientos científicos sobre la conciencia, capaces de cuestionar tales posturas. Estos hechos nos permiten sustentar la reivindicación de la posibilidad de un conocimiento objetivo y de una objetividad intersubjetiva que supera al relativismo y al escepticismo. La discusión concerniente a este problema es el objetivo de este discurso.

Palabras-clave: Intuición, objetividad epistemológica, conciencia, intersubjetividad.

Martha Dolores Delgado Wise, doctor in philosophy, professor of Faculty of Sciencies of National Autonomous University of Mexico.

I conocimiento progre-sivo de la conciencia y de los procesos neurológicos y mentales del conocer ha permitido un cambio de actitud hacia lo que tradicionalmente se ha designa-do como "lo objetivo", y por tanto del concepto de objetividad.

Asimismo, en épocas previas la filosofía no se tomó plenamente en cuenta Ia que posibilidad de nuestro lenguaje se refiera coherentemente a un objeto independiente del lenguaje mismo. Esto es, aquello que sea propio del objeto y que de alguna manera pueda acceder a la conciencia. tal manera que, conocimiento objetivo tendió a considerarse inaccesible. respecto critica Montero:

(...) cierto mentalismo que se ha instalado en la filosofía analítica del lenguaje. Es cierto que esa corriente inició su andadura como una indagación del testimonio que las palabras dan de las cosas habladas. Pero me temo que paulatinamente se ha ido recluyendo en los mismos procesos del lenguaje o en su manifestación verbal, pasando por alto el hecho de que hablamos de cosas, situaciones mundanas o de una conducta teórica o práctica que, en cualquier caso, sólo se puede dilucidar recurriendo a los objetos correspondientes [1, pp. 65–85].

Cuando se habla de "algo", ese "algo" puede ser percibido con distorsión por nuestros sentidos, sin embargo en lo que se analiza o discute en relación a ese "algo", hay informaciones que se comparten intersubjetivamente y que son la fuente de los acuerdos, es decir de las verdades intersubjetivas. Si nada fuese reconocido del objeto mismo del que se discute, sería imposible consensar informaciones. De ese modo, se nos va haciendo claro que algo propio del objeto puede ser alcanzado por la conciencia.

Esto podría ejemplificarse en la mayéutica socrática, la cual se valía de posibilidad de acceso a la conciencia de propiedades del objeto, para alcanzar cada vez un concepto más claro de las cosas a las que correspondía la discusión.

Debido a lo anterior, nos surge la pregunta: ¿Cómo sería posible, sin acceso a datos objetivos, reconocer claramente lo que corresponde y lo que no a un objeto? Con la aquí expuesto, nos damos cuenta que no basta con la coherencia interna del lenguaje para que el mismo corresponda con una realidad que va más allá del mismo y del propio sujeto; es decir: de una cierta objetividad del conocimiento.

Por ello podemos suponer que la conciencia reconoce lo que se le hace presente, (aunque sea parcialmente) lo cual, si bien, puede ser después alterado por creencias, prejuicios o errores de los procesos mentales. Esta información es la fuente que el permite intercambio intersubjetivo permite que descubrir lugares comunes en el entender humano.

En palabras de Habermas:

(...) la experiencia cotidiana no es asunto privado: es parte de

un mundo compartido intersubjetivamente, en el que cada suieto vive, habla y actúa en cada caso con los demás sujetos. Esa experiencia intersubjetivamente comunalizada se expresa en sistemas simbólicos, sobre todo en el sistema simbólico que es el lenguaje natural, en el que el saber acumulado está dado al sujeto particular como tradición cultural. En este plano nos salen al encuentro los objetos culturales, las manifestaciones vitales de sujetos capaces de lenguaje y acción. Y a estos obietos culturales pertenecen también las ciencias mismas [2, p. 39].

otro lado, podemos preguntarnos ¿Qué significa ser ¿Cuál consciente? es naturaleza de la conciencia? ¿Qué papel juega la conciencia misma en la intersubjetividad? La primera pregunta es sencilla, pues se refiere simplemente a darse cuenta. En cambio, responder la segunda implica el encuentro con un área de nuestra ianorancia, la cual trata de ser cubierta por hipótesis.

En la filosofía del siglo XIX encontramos en Schopenhauer el concepto de que la conciencia es un fenómeno de la voluntad, entendiendo por ésta el impulso ciego y caótico que determina el devenir universal. Sin embargo este autor considera que tal conciencia es capaz de sobreponerse al impulso originario y de esa manera captar y portar puramente la objetividad. olvidándose de su individualidad corporal [3, p. 185].

Decir que es un fenómeno del impulso que determina el devenir

universal aporta muy poco al entendimiento de la naturaleza misma de la conciencia, pero que es capaz sobreponerse al impulso originario implica una reacción independencia ante las fuerzas que determinan el avenir del mundo y con ello se contrapone en cierta manera la conciencia con tal voluntad. Además, se trata de "algo" que puede captar y portar conocimientos objetivos.

Así, el conocimiento en interesado la inteligencia supedita a la voluntad, conocer está al servicio del querer; en cambio, en el acceso reflexivo al ser de los objetos, la inteligencia se escinde momentáneamente de la voluntad: la conciencia, fenómeno ella misma de la voluntad, se superpone al impulso ciego y caótico de ésta captándola en su objetividad pura y eterna. En esta posibilidad excepcional de que el fenómeno se desprenda y, a la vez, se imponga sobre la esencia, la conciencia se olvida de su individualidad corporal y se constituye en portadora de la realidad puramente objetiva.

El estudio de la naturaleza de la conciencia es un tema de gran amplitud. Solamente diremos que en la época actual la manera de conceptualizar se ha modificado y así de acuerdo con José Luis Díaz:

(...) desde el punto de vista de la naturaleza de la conciencia, sería necesario no sólo definir las bases físicas de los contenidos mentales, en lo cual se ha avanzado bastante, sino también en las bases físicas del yo, tarea

desatinada que no es necesaria porque no hay tal cosa. Sin embargo, dicha restricción no nos exime de la explicación.

Sin embargo, aun si llegamos a reconocer que el yo no es más aue conglomerado un funciones cognoscitivas de un alto nivel de integración, una intersección de relaciones, una metáfora lingüística o un punto de vista y consciente, todavía quedaría mucho por hacer para problema solucionar el metodológico de la introspección y los informes en primera persona que han sido estructurados con base en la conciencia lingüística de un yo y un "mundo" [4].

El hecho es que la utilización de mecanismos que provocan el reconocimiento de la objetividad también ha sido importante a través de la historia y la cultura, aunque ha sido en la actualidad cuando gracias a la neurociencia se ha podido saber más de la manera de actuar de nuestra conciencia neurobiológica:

El clero medieval y renacentista estaba perfectamente consciente de los efectos irreversibles y de largo alcance de la estética (...) para preparar el cristianismo por Europa y el resto del mundo (...) en los efectos de identificación por empatía con escenas familiares actuaron con absoluta maestría las neuronas espejo [5, p. 275].

Así podemos decir que parte de la realidad social ha sido construida tomando como base la empatía.

Berger y Luckmann se preguntan sobre las relaciones entre la realidad objetiva y la conciencia que tenemos sobre dicha realidad afirmando que como la conciencia se forma en el paso de nuestro actuar en el mundo, ella se dirige a los objetos que nos rodean compartiéndolos de manera intersubjetiva, además:

-las personas que aparecen en el curso de la vida real tienen una naturaleza e implican tensiones muy diferentes a las que aparecen en nuestros sueños-; aprehendemos la realidad como algo externo, real, ordenado y ya objetivado previamente; está estructurada, principalmente, en torno al presente [6].

Lógicamente el principio de razón suficiente constituye una plataforma para establecer definiciones científicas, de tal manera que nos hacemos la pregunta obligada: ¿no es tal principio resultado de la objetividad intersubjetiva? De acuerdo con la opinión de Leibniz: "Hay algo más bien que nada, porque hay una razón suficiente: la superioridad del ser sobre el no ser" [7].

Sobre el punto anterior para Rubén Dri, refiriéndose a Hegel, la existencia es una realidad más compleja y el ser-ahí, además de interactuar con el medio, lo hace como si se tratara de una relación intersubjetiva. Así, para el segundo la relación entre el ser y la nada se resuelve entre el nacer y el morir. Dri nos dice que con el proceso dialéctico Hegel va llegando a la contradicción entre el exterior y el interior, esto por medio del entendimiento, el cual abstrae y fija. Es entonces cuando debe intervenir la razón para concretizar y totalizar,

logrando la explicación que le lleva a la autoconciencia. Dri se refiere al paso que da Hegel de conciencia a la conciencia, como el paso a la verdad subjetiva. Esto lo señala como el paso de lo objetivo nombrado también como subjetivo "certeza"a lo "verdad"entendido como porque Hegel maneja verdad ontológica, la cual se refiere a la realización del objeto con respecto a las potencia-

lidades del sujeto [8, p. 57].

Para nosotros la objetividad la conciencia epistemológica, pues cada paso proceso cognitivo solamente una traducción de la objetividad ontológica. anterior se basa en lo siguiente: coexistir está presente en todos los seres mientras precisamente existen simultáneamente, porque el todo -conceptualmente- es [(el Ser) + (el No Ser)]. Pero hay que considerar que el (No Ser) es el complemento de (el Ser). Lógicamente no pueden existir simultáneamente ambos. (El Ser) se manifiesta en la existencia, pero no puede ser pensado debido a que no corresponde a una actividad de la mente. Entonces, (el No Ser) por ser el complemento de (el Ser) no debiera tener existencia fuera de lo conceptual (se trata de un concepto que solamente tiene existencia como antítesis racional posible de lo existente. Existe el pensamiento de la antítesis, pero esta misma no es no Ser, sino que es un modo de Ser o un sentido del Ser hecho por el Yo. Su debe al presencia se

conceptual. Se trata de un elemento auxiliar –una herramienta–. Esto muestra que los conceptos, por ejemplo la dualidad, son elementos auxiliares o herramientas que el hombre crea, son instrumentos producto de su creatividad pero que no tienen ser fuera de la subjetividad [9, p. 233].

La conciencia desde esta perspectiva es entendida como producto de una fuerza que determina el devenir universal, pero que en ciertas circunstancias puede captar la naturaleza misma de los objetos [4, p. 1933].

En relación con la intersubjetividad de las experiencias individuales nos preguntamos ¿cuál es el papel de la mimesis de apropiación de un objeto u objetivo en la experiencia intersubjetiva y la interpretación simbólica? René Girard nos habla del surgimiento de dobles miméticos por ejemplo entre la política y el poder [10, p. 229]. Al respecto, Josetxo Beriain nos dice que en los sujetos giardianos: "La mímesis de apropiación divide haciendo converger a dos o más individuos en un mismo y único objeto -armas, votos, bienes, dinero- del que todos quieren apropiarse" [11, p. 347]. Esto tiene que ver, desde nuestro punto de vista, con las llamadas "neuronas espejo"

Diversos autores como Francis Crick y Antonio Damasio consideran que la conciencia es un producto cerebral, o que resulta de la actividad conjunta de funciones neurológicas. Desde nuestro punto de vista se

relaciona con el logos de Heráclito y de su naturaleza. Por el momento, solo podemos decir es que está relacionada con la supervivencia de las especies. Será en una época futura cuando se alcance pleno tal conocimiento naturaleza. Sin embargo es evidente también su relación con la función neurológica, y en ello participan importantemente las "neuronas espejo".

Al respecto Riechmann, J. señala:

Las neuronas espejo, que se activan durante la ejecución y observación de una acción, también añaden intenciones a las acciones presentadas en un contexto, no se trata sólo del reconocimiento de las acciones. interpretación. SU Comprender lo que piensa y siente el otro [...] imaginar lo que el otro está pensando o sintiendo [...] la imitación en Occidente está muy mal vista y, sin embargo, es la base de la cultura. Se dice: `no imites tienes que ser original', pero es un error. Primero tienes que imitar y después puedes ser original para comprenderlo no hay más que fijarse en los grandes pintores. La parte más importante de las neuronas en espejo es un sistema que resuena. El ser humano está concebido para estar contacto.

Habiendo llegado a este punto nos preguntamos: ¿Es posible que la información precisa que se genera gracias a las neuronas espejo, nos esté mostrando claramente la posibilidad de acceso a una

información objetiva? Este descubrimiento de la ciencia neurobiológica contemporánea permite excluir la necesidad de una interpretación subjetiva del fenómeno, como condición del conocer.

Pero también nos podemos ¿Cómo preguntar: alcanzar la conciencia información, sin haber pasado por el fenómeno? Y, si es así, la conciencia es capaz conocimientos objetivos directos, que aunque parciales, son fuente del conocimiento. A esto que le hemos dado en nombre de conciencia pasiva [9, p. 25], lo cual corresponde, a nuestro entender, a la fuente misma del conocimiento, que permite la búsqueda intersubjetiva de la verdad, gracias al hecho de que trata de una vía de conocimiento compartida por los seres cognoscentes.

Siendo así, es conveniente poner en tela de juicio los postulados a priori en que se fundamenta el relativismo y el escepticismo, y con ello la posibilidad de que la filosofía contemporánea pueda plantear nuevamente un pensar objetivo acerca del mundo y de la existencia.

Para nosotros, a diferencia de otros autores, la intuición [9] se da por medio de la función intuitiva y se trata simplemente de la conciencia de la información que ha llegado de manera directa, pero que aún no ha sido objeto de modificaciones por los procesos mentales. Queremos hacer notar que al hablar de intuición no estamos hablando de

DISCURSOLOGIA. MILIODOLOGIA, ILORIA I I RACIICA

las impresiones sensoriales, las cuales ya han pasado a formar parte del fenómeno que se nos presenta también a considera-ción de nuestra actividad de conocer, pues de lo que hablamos es de una información mucho más primitiva y originaria, tal como lo acabamos de exponer:

La función intuitiva es el medio por el cual la llamada intuición se da y ésta es, en el sentido husserliano, aprehender algo de la manera como se da, es decir, tal como se percibe. Desde nuestro punto de vista el valor de objetividad que manifiesta dicha función es que propicia una aprehensión inmediata que evita caer en lo conceptual, lo cual solamente se clarifica con acuerdo a las intuiciones puras kantianas de espacio y tiempo [9, p. 49].

De esta manera se revindica el valor de la intuición como fuente primaria del conocimiento objetivo; y la racionalidad queda relegada simplemente a una manera de procesamiento de tal información, que permite contemplarla desde perspectivas diferentes.

Aquí cabe replantear la validez de la postura que considera que se carece de principios que fundamentan la racionalidad, pues la intuición vendría a constituirse como dicho fundamento. Esto vendría a completar la competencia de un racionalismo en la búsqueda de la verdad, pero que a su vez se encuentra sólidamente fundamentado en la intuición.

Conclusiones:

Hasta ahora han sido muchas las omisiones acontecidas a lo de la historia pensamiento en relación a lo que conocemos como objetividad. Una de ellas es acerca del lenguaje, pues éste no siempre se dirige a lo que es propio del objeto, evitando que se pudiera tener a cada paso conciencia plena sobre el objeto mismo, por ello en lα comunicación intersubjetiva, en muchos casos, ha perdido el obieto intencional.

Aunque muchos filósofos han buscado dicha objetividad del conocimiento, es el caso de Shopenhauer y Husserl, entre otros. Es un hecho que existen corrientes filosóficas propician lo contrario. Asimismo, aunque se sabe que conciencia reconoce intersubjetivamente lo que se le hace presente y que la evidencia de ello son los lugares comunes que son aceptados incluso científicamente. Así Leibniz nos habla de la superioridad del ser sobre el no ser.

Por otro lado, se ha visto que el ser humano utiliza herramientas mentales, como son los conceptos, sin embargo éstos no siempre son objetivos, uno de ellos es la nada.

René Girard nos habla de la mimesis de apropiación en la experiencia intersubjetiva. Desde su punto de vista dicha mimesis divide haciendo converger. No obstante, en la actualidad ha habido avances neurocientíficos sobre el papel de la conciencia en la objetividad, tal es el caso

de las denominadas "neuronas espejo", que poseemos los seres humanos, las cuales propicien la llegada de conocimiento objetivo intersubjetivamente, lo cual a nuestro parecer propicia la supervivencia. Además podemos suponer que existe un tipo de conciencia, que hemos denominado conciencia pasiva, que propicia dentro de sus funciones el conocimiento

directo, antes de los procesos mentales; poniendo así en tela de juicio los postulados relativistas y escépticos sobre la objetividad.

Debido a lo anterior nos preguntamos ¿no valdría la pena replantear el papel que juega la intuición originaria, a la que Husserl ha denominado como "aprehender algo de la manera como se da?

Bibliografía

1, Montero, F. (1989). En defensa de la objetividad. Revista de Filosofía (Madrid). Vol. 2, pp.65-85.

2.Habermas, J. (2001), Teoría de la acción comunicativa. Vol. II. Crítica de la razón funcionalista. Madrid: Taurus.

3.Schopenhauer, A. (2002). Verdad y belleza: un ensayo sobre ontología y estética. México. D.F.: UNAM.

4.Díaz, J-L. (2011). La conciencia viviente. México: Fondo de Cultura Económica.

5.Mandoki, K. (2013). El indispensable exceso de la estética . Argentina: Siglo XXI,

6.Garrido, A. ,Ramírez, S., Vieira, F. (2013). Fundamentos sociales del comportamiento humano. Barcelona: Ed. UOC.

7.Girard, R. (1984). Literatura, mimesis y antropología. Trad. De Joaquín Jordá. Barcelona: Anagrama.

8.Dri, R. (2007). Hegel y la lógica de la liberación: la dialéctica del sujeto-objeto. Michoacán, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ed. Biblos

9.Delgado, M. (2015). Reflexiones sobre la objetividad. Hacia un nuevo enfoque epistemológico. México, D.f.: Miguel Ángel Porrúa.

10.Girard, R. (1984). Literatura, mimesis y antropología. Trad. De Joaquín Jordá. Barcelona: Anagrama, "los 'excesos violentos' por un lado, y la 'ley y el orden', por el otro, siempre se nutrieron recíprocamente"

11.Beriain, J. (1996). La integración en las sociedades modernas. Barcelona: Anthropos.

12.Myers, D. (2005). *Psicología*. 7ª Edición. México: Editorial Médica Panamericana.

13.Riechmann, J. (2006). Biomímesis: Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autontención. Madrid: Catarata. Org.

14.Ferrater Mora, J., Terricabras, J. (1994). Diccionario de filosofía, volumen 4.España: Ariel. Pág. 3005.